



Capítulo 2241

El Poder de la Manipulación del Vacío (2)

Con su Manipulación del Vacío, Yuan recorrió el campo de batalla como un fantasma, apareciendo y desapareciendo a voluntad.

Cada vez que aparecía, uno o más soldados del Mandato Celestial morían.

Los soldados luchaban desesperadamente, pero como ninguno de ellos tenía siquiera el Entendimiento del Vacío más básico, les era imposible contraatacar adecuadamente, y lo único que podían hacer era atacar al azar y esperar a reaccionar cuando Yuan atacaba.

Al ver el desastre en el que estaban sus soldados, el comandante apretó los dientes con ira y, les dijo a los dos expertos que estaban a su lado.

"Capitán Ma, Capitán Su, quiero que ambos pongan fin a esta locura".

"A sus órdenes, Comandante Du."

Reconocieron su orden con una reverencia, antes de dirigirse al campo de batalla.

"¡Soldados, retrocedan!", les advirtió el capitán Ma.

Los soldados suspiraron aliviados, al escuchar su voz y su orden, y sin dudarlo, comenzaron a alejarse volando.

Al ver esto, Yuan no los persiguió. Simplemente se quedó quieto, esperando a que llegaran los capitanes.

Al llegar, el capitán Su miró a Yuan con frialdad: "¿Cómo se atreve un simple Inmortal a desafiar al Mandato Celestial? ¿Acaso no le temes a los Cielos?"

La mirada de Yuan permaneció tranquila, mientras respondía: "Si por 'Cielos' te refieres al Emperador Celestial, entonces no, no podría importarme menos un perro como él".





"¡Blasfemia!", gritó el Capitán Ma furioso, con el ceño fruncido. "¡Su Majestad, el Emperador Celestial, es el individuo más poderoso y respetado de este universo! ¡No te permitiré que le faltes el respeto!"

"El más poderoso, ¿eh? Quizás en tu pequeño mundo, pero para mí, no es más que un perro que intenta complacer a sus amos."

¡¿Sus amos?! ¡¿De qué demonios estás hablando?! ¡¿Acaso sabes quién es el Emperador Celestial?!

El capitán Ma le dijo entonces a su camarada: "Olvídalo. Es evidente que no está bien de la cabeza".

"Tienes razón. Matemos rápido a este bastardo y acabemos con esto de una vez."

Estos dos capitanes estaban en el Sexto Nivel de Ascensión de Dios y, a diferencia de los otros soldados ordinarios, tenían una comprensión fundamental del Poder del Vacío.

Cuando atacaron y Yuan intentó usar la Manipulación del Vacío para atravesar, los capitanes pudieron ver los cambios en el vacío, lo que les permitió seguir de alguna manera los movimientos de Yuan.

Aunque su control no era perfecto, podían compensar lo que les faltaba con su experiencia.

En cuanto Yuan emergió del vacío, pudieron reaccionar a tiempo para interceptarlo.

"¡Tu Manipulación del Vacío es inútil ante nosotros!" declaró el Capitán Su.

"¿Ah, de verdad?"

Yuan golpeó con su espada y la hoja desapareció por un instante.

El capitán Ma de repente se dio la vuelta y levantó su espada: ¡Clang!

Logró bloquear el ataque de Yuan.

"¿Qué acabo de decir?", se burló el capitán Su, mientras lanzaba su propio ataque, que estaba envuelto en Qi Celestial.

Aún se encontraban en los Nueve Cielos, donde el uso del Qi Celestial debería estar severamente restringido. Sin embargo, el Capitán Su lo ejercía con toda su fuerza. Este era uno de los privilegios concedidos a





quienes servían al Emperador Celestial, ya que podían eludir parcialmente las leyes que los regían.

Por supuesto, este privilegio no se otorgaba a cualquiera que sirviera al Emperador Celestial. Solo a aquellos en quienes confiaba profundamente y que ocupaban puestos de alto rango se les permitía tal autoridad.

Sin la restricción, los capitanes eran incomparablemente más fuertes que los otros soldados, lo que les permitía luchar contra Yuan en igualdad de condiciones, al menos por ahora.

"Creo que es hora de dejar de perder el tiempo", murmuró Yuan, mientras activaba su Esencia Caótica.

"¡¿Qué demonios?! ¡Su aura se disparó de repente!"

"¡Qué aura tan siniestra! ¿Acaso es humano?"

Los capitanes detuvieron sus movimientos, cuando sintieron la energía caótica que surgía alrededor de Yuan.

Mientras los capitanes estaban alarmados, Yuan desapareció en el vacío, con su Manipulación del Vacío.

—¡¿Manipulación del Vacío otra vez?! No funcionará... —Las palabras del capitán Su se detuvieron, cuando una sensación dolorosa golpeó repentinamente su espalda.

"¡¿Qué?!"

Cuando miró, vio un enorme corte de espada.

"¡Imposible!" exclamó con incredulidad.

"¿De verdad creíste que podrías detenerme con tu nivel de Comprensión del Vacío?" La voz de Yuan resonó en sus cabezas.

Hoy ha sido la primera vez que he usado Manipulación del Vacío a tal nivel, así que solo estaba practicando. Ahora que entiendo bien sus poderes, no será como antes.

"¡Ah!", gritó el capitán Ma con dolor, tras ser alcanzado. Sin embargo, a diferencia del capitán Su, recibió un golpe directo en el pecho.

"¡Este bastardo...!"

Yuan continuó atacándoles desde el vacío, sin dejarse ver. Aunque solo podía recorrer





distancias cortas, podía permanecer fácilmente en el vacío, siempre que no se moviera demasiado.

Esto significaba que, a menos que los capitanes pudieran atacar al vacío, era imposible alcanzar a Yuan.

Por supuesto, los dos capitanes se dieron cuenta rápidamente de esto y pidieron ayuda al comandante Du.

¡Comandante! ¡Su nivel de Comprensión del Vacío supera nuestra comprensión! ¡No podemos con él!

Al oír esto, el Comandante Du apretó los dientes con ira. Por mucho que quisiera ayudarlos, su nivel de Comprensión del Vacío no era mucho mejor que el de ellos. Si ellos eran impotentes contra Yuan, él también lo era.

Tras un momento de silencio, gritó: "¡Este es un oponente que no podemos controlar! ¡Retíraos!"

Sin dudarlo, el comandante Du activó un tesoro, similar al utilizado por Dong Ye, creando múltiples portales.

"¡Retíraos!", repitió.

Los soldados se retiraron rápidamente a los portales, desapareciendo del campo de batalla.



Yuan quería perseguirlos, pero sabía cuándo detenerse. Los portales probablemente conducían al territorio del Emperador Celestial, y en su nivel actual, entrar en un lugar así, sin la preparación adecuada, no era diferente a un suicidio.

—¡No creas que esto ha terminado, bastardo! —gritó el comandante Du, siendo el último en retirarse del campo de batalla.

Yuan sonrió levemente y respondió: "Palabras atrevidas para alguien que huye con la cola entre las piernas".

El comandante Du temblaba de rabia. No lo habían insultado así desde que alcanzó su puesto, ya hacía decenas de miles de años.

Lo que más le dolió fue la humillante retirada, tras perder a miles de sus soldados. Sabía que, una vez que se corriera la voz, los demás escuadrones se burlarían de él a sus espaldas. ¡Qué demonios!, no le sorprendería que degradaran a su escuadrón por este fracaso.



Sin responder a la provocación de Yuan, el comandante Du desapareció en el portal.

